



Este domingo se corre la versión 35 del icónico triatlón nacional

Martín Ulloa cuenta cómo vive el Ironman de Pucón desde fuera: “Espero ser el de antes”

El triatleta, récord nacional en medio y Ironman completo, solo será espectador en el Itaú Ironman 70.3 de Pucón producto de una lesión en uno de sus gemelos. “Quiero devolver la mano y alentar a todos los corredores chilenos”, dice.

PAOLO VILLAGRÁN

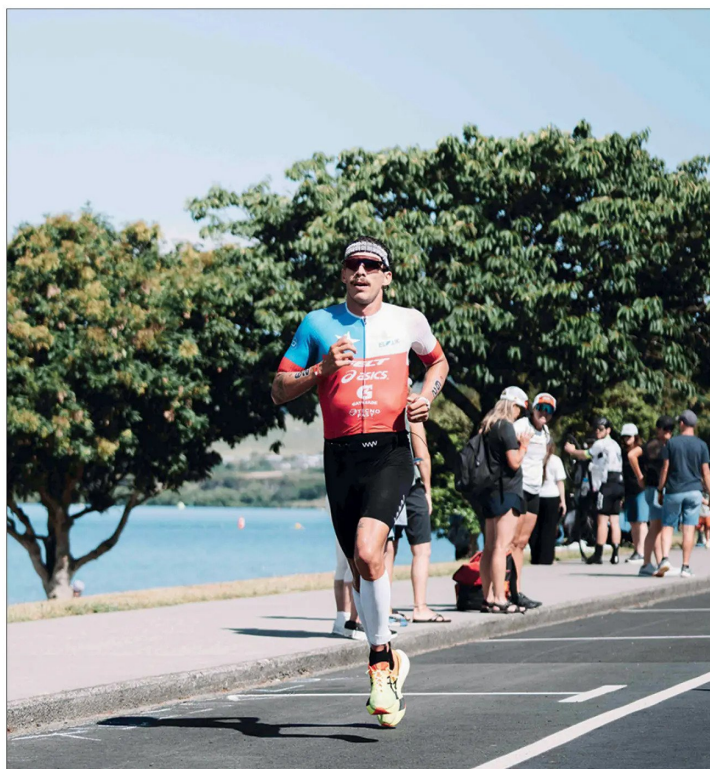
“No sé cuándo fue la última vez que fui espectador acá en Pucón, pero sí, duele un poco estar fuera. Tiene un sabor agrídulce”, dice Martín Ulloa (30), la gran carta del triatlón nacional, sobre su ausencia en el Itaú Ironman 70.3 de Pucón 2025, donde ha sido el mejor chileno en las últimas ediciones.

El deportista volvió a sufrir con una lesión en uno de sus gemelos mientras participaba de una fecha del mundial de triatlón en Nueva Zelanda, a mitad de diciembre, y decidió junto a su equipo que lo mejor era ausentarse de “la carrera más linda del mundo” para recuperarse y preparar con todo su próxima temporada.

“Ahora que no compito estoy más expuesto a los medios y haciendo eventos con las marcas que me apoyan. También estoy más expuesto al sol y eso está bien. Estoy feliz de poner mi granito de arena sin poder competir, que obviamente es en lo que me especializo. Pero poder aportar y estar en la expo, dando vueltas por el pueblo y no estar encerrado en una habitación con aire acondicionado, obviamente es distinto”, dice el hombre nacido en el Club Deportivo Universidad Católica.

Ulloa fue tercero en la versión 2024 y vicecampeón en 2023, consiguiendo la mejor posición de un deportista nacional desde que el triatlón sureño pasó a ser un Ironman 70.3 en 2001 (Cristián Bustos se quedó en cinco oportunidades con la prueba cuando esta tenía distancias menores que las actuales, la última de ellas en 1993).

Sobre la lesión que lo privó de una de sus carreras predilectas, el nacional dice que “fue una lata porque fue una lesión que tuve en marzo, compitiendo en Australia, y simplemente no fue bien cuidada. Más bien diría que mal manejada. Y salió justo en el



Una lesión le impide a Ulloa competir en Pucón y mejor prepararse para la próxima temporada.

peor momento para mí, en el momento más clave. Quiero que no pase de nuevo. El gemelo ya está casi bien, pero fue muy duro mentalmente”, cuenta.

El Ironman 70.3 de Valdivia de noviembre pasado, donde fue séptimo luego de liderar parte de la carrera y sufrir vómitos y deshidratación en el trayecto, lo marcó. “Hubo gente que me vio vomitando bebida isotónica y que me vio seguir, y luego me lo agradecía porque eso les dejó algo. Me llegaron muchos mensajes de ese tono”, dice sobre esa carrera en la que terminó entre lágrimas y emociones, prometiendo volver para ganarla.

“Valdivia fue un antes y un después. Quizás no en términos de resultados, pero ahí hubo un momento mental que no pude superar y ha sido un catalítico abrir nuevas conversaciones con mi psicólogo y mis cercanos. Suena raro, porque no fue un buen resultado, pero fue una experiencia tremenda donde aprendí mucho de mí y espero aplicarlo para el futuro. Por eso tenía tantas ganas de venir aquí a Pucón con esa vivencia, pero me toca apoyar desde fuera. Quiero devolver la mano y alentar a todos los corredores chilenos”, dice.

La actualidad del crédito chileno

está en Oceanía. Ahí vive hace un año junto a su esposa Phoebe Ramos, doctora, y aunque dice que ha sido tremenda experiencia, en lo deportivo no duda en calificarlo como “un año históricamente malo”.

¿Por qué tan así, Martín?

“Fue un año difícil. Me fui a vivir a Australia con todas las ilusiones de competir en el circuito mundial ya que venía con vuelo del récord chileno, un podio en Estados Unidos y los dos podios en Pucón, entonces sentía que este año iba a ser y el destino tuvo otros planes. Falló la lesión y la parte mental. Fue un año de forjar carácter”.

¿Qué tal la vida en Australia y lo que viene este año?

“Muy bien. Vivimos en Melbourne porque mi señora está haciendo su doctorado en implantología coclear, que es un dispositivo que se conecta a la base del cráneo y a la cóclea, que es para ayudar a los sordos y es increíble. Le ha ido súper bien y estamos felices en el año que llevamos y nos queda otro. Estamos aprovechando al máximo la vida de casados sin hijos y apoyándonos, porque ambos estamos haciendo algo de alto rendimiento. Para este año solo espero volver a ser el Martín de antes, sanarme y volver a ir a fondo”.